

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos amigos: estamos aquí de nuevo para celebrar la Eucaristía al comenzar un nuevo curso. Tenemos por delante la tarea de aprender, de ser mejores amigos, de esforzarnos y crecer en todos los sentidos. Pero necesitamos que el Señor nos acompañe, nos anime, nos dé fuerza.

Por eso nos reunimos hoy aquí en la capilla, para pedir al Señor, y a su Madre, la Virgen María, que nos ayuden a aprovechar bien el curso, que nos ayuden a ser mejores, y a crecer como personas y como cristianos.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que vamos a escuchar ahora, está escrita por el apóstol San Pablo, y en ella se nos invita a estar siempre alegres, al mismo tiempo que practicamos las cosas buenas, y le rezamos al Señor con frecuencia, siendo amables y cariñosos con todas las personas. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que vamos a escuchar a continuación nos habla de como Jesús recorría las ciudades, y viendo a tantas personas necesitadas les dijo a sus discípulos: rogad a Dios-Padre, para que envíe obreros a su mies, es decir, para que envíe personas buenas que trabajen por anunciar el Evangelio y por ayudar a los necesitados. Escuchemos.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS FILIPENSES:

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra bondad sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias.

Por lo demás, hermanos, todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo eso tenedlo en cuenta, y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios

HOMILIA

(ESTAD ALEGRES Y APRENDED LO BUENO)

- En la primera lectura hemos escuchado cómo San Pablo nos habla de lo importante que es para los cristianos estar siempre alegres. Debemos procurar estar contentos y hacer que los demás también estén alegres, se lo pasen bien. Todos juntos, como buenos amigos, tenemos que vivir con alegría.

- También nos dice San Pablo que debemos rezar, pedir a Dios lo que necesitemos, y saber darle gracias. El que reza todos los días, el que es amigo de Jesús tiene el corazón más alegre y le van mucho mejor las cosas. Tenemos que procurar ser amigos del Señor, llevarle en nuestro corazón.

- Para terminar, también nos dice San Pablo en la lectura que hemos escuchado, que estemos bien atentos para aprender todo aquello que sea bueno, justo, limpio,... En un mundo donde hay tantas cosas malas, debemos aprender de aquellas personas que practican cosas buenas y son amigas del Señor.

- En el Evangelio que hemos escuchado nos dice Jesús que recemos a Dios pidiendo que envíe “obreros a su mies”, es decir, que envíe al mundo muchas personas buenas que anuncien y practiquen el Evangelio, amando a Dios y ayudando a todos, especialmente a los más necesitados.

PETICIONES

+ Te pedimos, Señor, **por la Iglesia** con el Papa Juan Pablo y todos los que formamos esta gran familia de hijos tuyos. Pero especialmente te pedimos por la Iglesia misionera, para que siga anunciando el Evangelio de tu hijo por todo el mundo.

Roguemos al Señor.

+ Te pedimos **también para que envíes a tu Iglesia sacerdotes y misioneros**, para que despiertes en los niños y en los jóvenes un corazón generoso como el de Teresa de Calcuta que, respondiendo a tu llamada, dejó su país y marchó de misionera a la India.

Roguemos al Señor.

+ Señor, te pedimos **por nosotros y por nuestros profesores**, por todos los que comenzamos este curso, para que lo aprovechemos bien y aprendamos a crecer como personas y como cristianos.

Roguemos al Señor.

+ Hay muchos niños, millones y millones de **niños**, que no tienen escuelas, que incluso pasan hambre y enfermedades. Te pedimos por todos ellos, para que encuentren personas que les ayuden a crecer dignamente.

Roguemos al Señor.

+ Por nuestras **familias**, por nuestros amigos y conocidos, también te pedimos, Señor. Bendícenos a todos para que vayan bien las cosas y todos podamos vivir alegres, queriéndonos los unos a los otros.

Roguemos al Señor.

+ Finalmente, Señor, te pedimos también **por la Paz y la Fraternidad** entre todas las personas. Que no haya guerras, ni terrorismo, ni violencia de ningún tipo. Que nosotros, y todas las personas, aprendamos a vivir y a compartir este mundo como buenos hermanos.

Roguemos al Señor.